

PENTECOSTÉS 25

Propio 27 - Año B

Este estudio bíblico fue escrito por la Rvda. Erin Jean Warde para el Propio 27 (B) de 2012.

1 Reyes 17:8-16

⁸Entonces el Señor le dijo a Elías: ⁹«Levántate y vete a la ciudad de Sarepta, en Sidón, y quédate a vivir allá. Ya le he ordenado a una viuda que allí vive, que te dé de comer.»

¹⁰Elías se levantó y se fue a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una viuda que estaba recogiendo leña. La llamó y le dijo:

—Por favor, tráeme en un vaso un poco de agua para beber.

¹¹Ya iba ella a traérselo, cuando Elías la volvió a llamar y le dijo:

—Por favor, tráeme también un pedazo de pan.

¹²Ella le contestó:

—Te juro por el Señor tu Dios que no tengo nada de pan cocido. No tengo más que un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una jarra, y ahora estaba recogiendo un poco de leña para ir a cocinarlo para mi hijo y para mí. Comeremos, y después nos moriremos de hambre.

¹³Elías le respondió:

—No tengas miedo. Ve a preparar lo que has dicho. Pero primero, con la harina que tienes, hazme una torta pequeña y tráemela, y haz después otras para ti y para tu hijo. ¹⁴Porque el Señor, Dios de Israel, ha dicho que no se acabará la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra.

¹⁵La viuda fue e hizo lo que Elías le había ordenado. Y ella y su hijo y Elías tuvieron comida para muchos días. ¹⁶No se acabó la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra, tal como el Señor lo había dicho por medio de Elías.

Comentario de Erin Jean Warde

En este texto, Elías ha sido enviado a Sarepta, y en este lugar se encuentra con una viuda. La encuentra en la puerta, colocada en su sentido literal y figurado en los márgenes de la sociedad. En 1 Reyes un tema constante es que Dios vence la sequía y la hambruna para afirmar el poder sobre el mundo natural, de una manera que cuestiona las sensibilidades de la gente. Este caso no es diferente. Elías habla a la viuda y le pide que le dé de comer, y ella explica que tiene tan poca comida que después de comer con su hijo, ambos morirán. Elías le da poder y le pide que alimente a los tres, con la promesa de que ella puede, mediante el poder de Dios, ofrecer esta comida. No sólo le asegura que van a ser alimentados una vez, sino que también le asegura que el tarro de harina no se vaciará hasta que el poder de Dios se muestre en la tierra de manera que se acabe la sequía. Elías ofrece a la viuda una profecía de la abundancia en una tierra de escasez. Cuando el mundo puede ofrecer la muerte, Elías promete que Dios ofrece a las provisiones que aseguran la vida.

Preguntas de discusión de SQI

¿Dónde has llegado a ver abundancia donde quizá no fuera inmediatamente evidente?

¿Has experimentado alguna vez este tipo de intervención divina?

Salmo 146

- ¹ ¡Aleluya! ¡Alaba, alma mía, a Dios! *
Alabaré a Dios mientras viva; le cantaré el
resto de mi vida.
- ² No confíen en los poderosos, *
en mortales incapaces de salvar.
- ³ Expiran y regresan al polvo, *
y sus planes acaban en la nada.
- ⁴ Feliz quien busca ayuda en el Señor *
y tiene al Dios de Jacob por esperanza.
- ⁵ Creador de cielo, tierra, mar y cuanto existe, *
Dios se mantiene fiel por siempre;
- ⁶ da justicia al pueblo oprimido *
y pan a la gente hambrienta.
- ⁷ A quienes están en cadenas, Dios libera; a quienes
no ven, les da la vista *
y levanta al doblegado.
- ⁸ Dios ama a quien practica la justicia; protege a
inmigrantes; *
sostiene a huérfanos y viudas, pero tuerce el
camino del malvado.
- ⁹ Dios reinará perpetuamente, *
tu Dios, Sion, por los siglos de los siglos.
¡Aleluya!

Comentario de Erin Jean Warde

Este salmo canta alabanzas a Yahvé, a la vez que en el tercer verso yuxtapone el poder de Dios al poder de los gobernantes terrenales. El salmo proclama: “No pongan su confianza en los príncipes, en los mortales, en los cuales no hay ayuda”. El salmo continúa llevando a los lectores a la primera demostración del poder de Dios, la creación, en el versículo seis. La exclamación del poder de Dios manifestada en la creación da paso a la alabanza del poder de Dios en la tierra, un poder manifestado a través de los medios de justicia para los oprimidos y de alimentos para los hambrientos. Para mostrar la amplitud del poder de Dios sobre el mundo que Dios ha creado, Dios se define como un Dios que liberta a los cautivos, sana a las personas de sus enfermedades terrenales, da la bienvenida al extranjero, muestra compasión hacia el huérfano y la viuda y defiende al pueblo fiel de Dios.

Preguntas de discusión de SQI

¿Has experimentado alguna vez a Dios trabajando a través de ti o de tu comunidad? Si es así, ¿cuándo?

¿Qué significa que el soberano del universo, que puso las estrellas en el cielo, quiera también ser conocido como ayudante de los que la sociedad suele olvidar?

Hebreos 9:24-28

²⁴ Porque Cristo no entró en aquel santuario hecho por los hombres, que era solamente una figura del santuario verdadero, sino que entró en el cielo mismo, donde ahora se presenta delante de Dios para rogar en nuestro favor. ²⁵ Y no entró para ofrecerse en sacrificio muchas veces, como hace cada año todo sumo sacerdote, que entra en el santuario para ofrecer sangre ajena. ²⁶ Si ése fuera el caso, Cristo habría tenido que morir muchas veces desde la creación del mundo. Pero el hecho es que ahora, en el final de los tiempos, Cristo ha aparecido una sola vez y para siempre, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio para quitar el pecado. ²⁷ Y así como todos han de morir una sola vez y después vendrá el juicio, ²⁸ así también Cristo ha sido ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos. Después aparecerá por segunda vez, ya no en relación con el pecado, sino para salvar a los que lo esperan.

Comentario de Erin Jean Warde

En esta lectura de los hebreos, al lector se le recuerda el poder de la vida, muerte y resurrección de Cristo, que ha ofrecido gracia a la creación: al pasado, al presente y al futuro. Cristo “no entró en un santuario hecho por manos humanas”, porque el poder de Dios no es de este mundo. Cristo estaba presente ante Dios en el reino de Dios, y desde ese lugar intercede por nosotros, ofreciéndonos el poder y la presencia de Dios en Cristo. La obra de Dios a través de Cristo ha trascendido en el tiempo y aniquiló la muerte. La muerte terminó no sólo para Cristo, que resucitó, sino para toda la humanidad, porque Dios ha prometido un Salvador que es enviado “para salvar a los que ansiosamente le esperan”.

Preguntas de discusión de SQI

¿Has pensado que, aunque todos los edificios palidecen en comparación con la presencia de Dios, el santuario de tu congregación podría seguir el modelo del paraíso? ¿Qué nos dice eso del cielo? ¿Qué nos dice eso sobre nuestros lugares de reunión?

Marcos 12:38-44

³⁸ Jesús decía en su enseñanza: «Cuidense de los maestros de la ley, pues les gusta andar con ropas largas y que los saluden con todo respeto en las plazas. ³⁹ Buscan los asientos de honor en las sinagogas y los mejores lugares en las comidas; ⁴⁰ y despojan de sus bienes a las viudas, y para disimularlo hacen largas oraciones. Ellos recibirán mayor castigo.»

⁴¹ Jesús estaba una vez sentado frente a los cofres de las ofrendas, mirando cómo la gente echaba dinero en ellos. Muchos ricos echaban mucho dinero. ⁴² En esto llegó una viuda pobre, y echó en uno de los cofres dos moneditas de cobre, de muy poco valor. ⁴³ Entonces Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo:

—Les aseguro que esta viuda pobre ha dado más que todos los otros que echan dinero en los cofres; ⁴⁴ pues todos dan de lo que les sobra, pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir.

Comentario de Erin Jean Warde

En este texto, el escritor de Marcos yuxtapone una historia sobre la hipocresía y el falso testimonio de los escribas, con la historia de una viuda que da su más honesta ofrenda. En los versículos 38-41, Jesús enseña en contra de aquellos que sirven a Dios, sin embargo, cosechan recompensas terrenales para hacerlo. Esto parece estar de acuerdo con la enseñanza de Jesús de que los primeros en el reino de Dios serán los últimos y los últimos serán los primeros. Los “lugares de honor en los banquetes” no son para el pueblo de Dios; el pueblo de Dios son los últimos en la tierra, pero irán primeros en el reino de los cielos. La autoridad terrenal no tiene nada que ver sobre si una persona o no va a recibir la gloria de Dios en el último día. Continuando en el versículo 41, el evangelista narra la historia de una viuda pobre que da un centavo, que es “todo lo que tenía, todo lo que tenía para vivir”. Una vez más, como en la lectura de I Reyes, el poder de Dios adopta un ejemplo de escasez y lo transforma en una ofrenda de abundancia. La viuda es fiel, y ella no da de su escasez, da de la abundancia que ella cree que va a suceder mediante la fidelidad y el poder de Dios.

Preguntas de discusión de SQI

Con frecuencia escuchamos la sugerencia de que los cristianos den de su tiempo, talento y tesoro para servir a Dios y al prójimo. La viuda nos enseña bien a dar el tesoro cuando tenemos poco; ¿se aplica la misma enseñanza al tiempo y al talento, que pueden ser limitados en nuestras vidas?